
RESEÑA DE LIBROS

Marczewski, Jean. *¿Crisis de la planificación socialista?* Fondo de Cultura Económica, México, 1975, 262 pp.

En diciembre de 1921 se aprobó el Goelro, primer plan económico nacional de la URSS. A partir de entonces, la planificación se ha convertido en una de las instituciones fundamentales de los países socialistas, en tanto que el modelo inicial se ha diversificado. Hoy existen por lo menos el tipo soviético, el yugoslavo y el chino, sin contar otras experiencias menos originales. Desde 1965 la diversidad tiende a infiltrarse aun en el campo privilegiado de la URSS: los países del COMECON. La eficacia de la gestión socialista ha pasado ya la prueba de los hechos: entre las cifras oficiales y las observaciones directas de un viajero, ¿quién tiene razón? Después del despegue inicial, ¿Es todavía la planificación socialista lo suficientemente eficaz para sostener la concurrencia de los países capitalistas avanzados? Si ello no es así, ¿qué sucederá en los países que la practican actualmente? ¿Se convertirán al capitalismo? ¿Buscarán una tercera vía y, eventualmente, cuál? A estas preguntas trata de responder Jean Marczewski, autor de varias obras sobre diversos aspectos de la economía socialista.¹

¹ El propio autor cita en este libro sus siguientes obras: *Planification et Convergence des Systemes*, "Revue de l'Est", No. 2, 1971; *Planification et Croissance des Democraties Populaires*; Paris, Press U. de F., 1956; *Le Role du Systeme Bancaire Dans Les Pays de L'Est*, "Banque, junio de 1972; *L'Action Planifiee et la Conjoncture*, "Economie appliquee", 1962.

El libro de Marczewski se centra sobre los países socialistas que forman parte del CAEM (Consejo de Ayuda Económica Mutua, llamado en occidente COMECON): Alemania Oriental, Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, Checoslovaquia y la URSS (se exceptúa Mongolia y Cuba por su escaso desarrollo), con algunas referencias al "socialismo de mercado" de Yugoslavia. El autor advierte que ante la heterogeneidad de estos países, sólo intenta esbozar los principales rasgos comunes y sus principales diferencias.

El libro de Marczewski es un análisis sistemático del sistema de planificación aplicado en los países mencionados, antes y después de las reformas de los sesentas, en los principales aspectos de la actividad económica: agricultura (cap. I), industria (cap. II y III), artesanado, servicios (cap. IV) y comercio exterior (cap. V). Después examina la planificación monetaria y financiera (cap. VI), así como la coherencia de los planes (cap. VII). Por último analiza los resultados obtenidos, a fin de apreciar la eficacia técnica y económica del sistema. En la última parte, establece algunas hipótesis sobre el porvenir de la planificación socialista (cap. VIII).

En el capítulo I, Marczewski describe primeramente la evolución del modelo soviético de organización de la agricultura y su papel en la acumulación socialista primitiva, desde los años de la revolución hasta la política de las grandes unidades agroindustriales, adoptada por Brejnev en diciembre de 1973. A continuación se muestra la manera como el modelo soviético se extendió, durante la posguerra, al resto de países del CAEM, en base a diversas participaciones proporcionales de las granjas del Estado, las granjas cooperativas y las explotaciones individuales. En la tercera parte de este capítulo se describe la evolución de la política agraria polaca desde la fase liberal de 1956-59 y los esfuerzos subsiguientes de colectivización forzosa, hasta la nueva política de distensión de enero de 1971. Finalmente, Marczewski hace un recuento de los resultados de la agricultura socialista por países, tomando como base los volúmenes de producto agrícola total disponible, comprobando que las tasas de crecimiento más elevadas se observan en los países cuya producción agrícola antes de la guerra era la más atrasada. Marczewski termina el capítulo abogando por una liberalización relativa de la agricultura, como condición para un desarrollo óptimo, sin que esto implique un abandono de la doctrina socialista, tesis que, por lo demás, sostendrá a lo largo de su libro.

En el Cap. II Marczewski describe la estructura, funcionamiento y eficacia del modelo estaliniano de planificación y gestión industrial, vigente en la URSS de 1929 hasta la reforma de 1965. El autor señala

los efectos negativos que produjo la excesiva centralización, particularmente los graves desajustes entre la oferta y la demanda de bienes de consumo.

En el cap. III se analizan los sistemas industriales provenientes de las reformas al modelo estaliniano que, entre 1952 y 1970, tuvieron lugar en los diferentes países del CAEM, reformas tendientes a incrementar la autonomía de las empresas. Nuevamente el autor dedica un espacio especial a Polonia por el hecho de haber sido la primera democracia popular europea en intentar una reforma realmente significativa del modelo estaliniano. Incluye las reformas que han tenido lugar en Yugoslavia, desde 1950, sobre la base de la autogestión obrera y la economía de mercado reglamentada por el Estado en forma más o menos clásica. Finalmente, Marczewski sintetiza las características fundamentales de las reformas descritas, con la intención de definir el movimiento general y la situación particular de cada país dentro del conjunto. El cuadro 8 (pág. 134) muestra de manera muy clara la ubicación de cada país del CAEM (incluye además a Yugoslavia y, por comparación, a Francia) en el gradiente centralización-liberalización de la economía, en cuyos extremos se hallarían, hacia la segunda mitad de los sesentas, la URSS y Yugoslavia.

El cap. IV muestra la forma como la centralización de la producción y los servicios en grandes empresas estatales y cooperativas han provocado la reducción de los servicios artesanales (herrereros, plomeros, peluqueros, etc.) justificada por la consigna oficial de la primacía de la producción sobre el consumo. Se describen igualmente las medidas, más o menos provisionales, que han sido implementadas para satisfacer la demanda.

El cap. V es una exposición de la organización y los métodos de planificación de los intercambios con el exterior. Marczewski muestra cómo el modelo estaliniano ya no subsiste sino en la URSS y en una forma atenuada. En primer lugar describe prolijamente el modo como se planifica y efectúa el comercio exterior de la Unión Soviética. En seguida lo hace para los demás países del CAEM, mostrando las tendencias liberalizadoras que se manifiestan en el acceso directo de las empresas al mercado exterior, la mayor autonomía de las empresas de comercio exterior y las diferentes modalidades para el cálculo de la eficacia económica del comercio exterior. En cuanto a este último punto, tanto para el caso de la URSS como para el resto de países del CAEM, Marczewski describe los cálculos matemáticos utilizados para estimar la eficacia económica del comercio exterior. En la segunda parte de este capítulo, el autor presenta una historia sintética del CAEM y analiza su modo de operación y sus resultados, así como la

composición de los intercambios al interior y al exterior del CAEM (CEE, otros países capitalistas y países subdesarrollados). Marczewski aboga nuevamente aquí por una mayor flexibilidad en la organización del comercio exterior socialista, a fin de incrementar el volumen del intercambio y beneficiarse de la división internacional del trabajo.

En el cap. VI el autor indica la lógica general de los diferentes planes monetarios y financieros que se establecen en los países socialistas. Empieza mostrando cómo la subordinación original (en el plan estaliniano) de los flujos monetarios y financieros a los flujos reales de productos se ha hecho cada vez más difícil dado el incremento del nivel de vida de la población y de la autonomía de las empresas. Marczewski explica que la planificación monetaria y financiera se basa en los balances en valor (expresados a precios corrientes del período planificado) del año anterior, el año en curso y el año planificado. A través de varios cuadros desglosa el balance del producto global y del ingreso nacional, el plan financiero del Estado, el balance de ingresos y gastos de la población y de una empresa, y los planes del Banco del Estado. Finalmente explica cómo se ajustan los flujos monetarios a los flujos reales.

El cap. VII es una breve exposición de la manera como se establece el llamado "balance planificado de la economía nacional", es decir, cómo se evalúan la coherencia y la eficacia del conjunto de los planes particulares.

Finalmente, en el cap. VIII Marczewski presenta, en la primera parte, los resultados obtenidos por la planificación económica socialista en base al criterio del potencial económico creado y de la eficacia del mismo. En una serie de cuadros comparativos que incluyen a varios países europeos occidentales, a los Estados Unidos y al Japón, estima el crecimiento del PNB, el PIB por habitante y la estructura de empleo. El autor estima también la eficacia del potencial económico en base a los criterios de eficacia técnica y eficacia económica del sistema. A través de este análisis se descubre en general una ineficacia relativa de la planificación socialista para fases avanzadas de la economía, ineficacia que se manifiesta en un rendimiento económico neto más escaso que en los países capitalistas de gestión planificada flexible. Esto lleva a Marczewski a detectar las principales dificultades que determinan tal ineficacia: el desajuste de las estructuras, la rigidez del sistema y la ausencia de mecanismos autorreguladores, la discontinuidad del cálculo económico y la insuficiencia de estímulos de la productividad y del progreso técnico. Nuevamente el autor avanza su tesis central: es necesaria, para la planificación socialista, la introducción directa de la competencia de empresas privadas, sobre

la base de una descentralización a todos los niveles y la eliminación de la planificación microeconómica imperativa, como elementos de estímulo y autorregulación de la oferta y la demanda. Marczewski sostiene que este proceso no implicaría una vuelta al capitalismo por cuanto la mayor parte de la producción permanecería en manos de las empresas públicas, con las cuales deberían competir las empresas privadas obligadas por las mismas disposiciones legales relativas a impuestos, salario mínimo, seguro social, etc. Marczewski prevé que la evolución de la planificación en los países socialistas tendrá que realizarse en este sentido, pese a las ortodoxias y a la burocracia parasitaria, so pena de acumular retrasos en relación a sus competidores capitalistas.

El libro de Marczewski ostenta un valor documental indiscutible. Sin embargo, por apoyarse en criterios de evaluación económica keynesianos, pasa por alto aspectos fundamentales de la planificación política y social sin los cuales todo análisis de la planificación resulta necesariamente parcial. Este sesgo en las premisas podría relativizar sus conclusiones, sin que éstas dejen de significar un esfuerzo importante de análisis económico del sistema socialista.

SALVADOR RIVERA DELGADO